

Ocho décadas de creación

La exposición *Federico Silva, Lucha y fraternidad: El triunfo de la rebeldía* abrió ayer sus puertas en el Palacio de Bellas Artes en medio del luto. Se trata de una revisión retrospectiva a lo largo de ocho décadas de creación, bajo la curaduría de Joshua Dalí Sánchez y Xavier de la Riva. Estará en exhibición hasta el 2 de abril de 2023.

Staff

@reformacultura

cultura@reforma.com

CULTURA

JUEVES 1 / DIC. / 2022 / Tel. 555-628-7376

"El mío ha sido un proceso azaroso enriquecido por la curiosidad y la voluntad".

Federico Silva

FEDERICO SILVA: 1923-2022

El triunfo de un rebelde

Despiden al artista de múltiples vidas; dio a la escultura otra dimensión

ISRAEL SÁNCHEZ

Desde la tranquilidad de La Estrella Vieja, ese rancho de 10 hectáreas en Tlaxcala en el cual anhelaba perpetuarse, un nonagenario Federico Silva sostendría alguna vez: "He vivido varias vidas".

Todas con la misma inquietud y voluntad por hacer cosas "y continuar en la brega", diría el artista plástico, quien así persistiera aún casi rayando la centuria, involucrado en la curaduría de su última exposición en el Museo del Palacio de Bellas Artes, *Lucha y fraternidad: El triunfo de la rebeldía*, título que él mismo eligió.

Una muestra retrospectiva de la larga e imprescindible trayectoria creativa de Silva, cuyo sorpresivo fallecimiento a los 99 años, anunciado por las autoridades la madrugada de ayer, convirtiera la inauguración en un homenaje póstumo de cuerpo presente. Y, acaso, el umbral de su siguiente vida.

"Lo vamos a homenajear, haciendo que su vida continúe a través del arte", expresó por la mañana la titular del INBA, Lucina Jiménez. "El maestro Silva vive en su arte y vive en la construcción de esta mirada que nos regala al público, al pueblo de México, como era su compromiso".

"Tenía muy claro que nosotros trabajamos para los demás, o sea, para el pueblo, no para un funcionario", coincidió en entrevista el artista sonorenses Manuel Hernández "Hersúa", amigo de Silva y colaborador en diferentes proyectos, incluida la creación del Espacio Escultórico en Ciudad Universitaria.

Tal filosofía parece haber sido abrevada directo del muralismo por un joven Silva, creador autodidacta originario de la Ciudad de México y pieza clave de la generación de La Ruptura, quien comenzara como asistente de David Alfaro Siqueiros.

"Toda esta parte de hacer un arte público creo que lo aprendí con los muralistas, y lo retoma en sus esculturas posteriormente", apuntó a REFORMA la curadora e investigadora Lorena Botello, estudiosa de Silva que contribuyó con un texto al catálogo de la retrospectiva en Bellas Artes.

A decir de la también jefa del Centro de Documentación del Museo de Arte Carrillo Gil (MACG), recinto donde Silva tuviera una exposición de arte abstracto a finales de los 70, el trabajo más importante del artista tendría lugar la década siguiente, en los 80, con esa escultura monumental y en diálogo con la arquitectura, que reflejaba "el lenguaje que él encontraba para comunicarse con el medio del arte y con la gente en México".

"Él empieza a desarrollar su lenguaje artístico propio a



■ Silva vivió sus últimos años en La Estrella Vieja, la antigua fábrica en Tlaxcala que habitó como casa y campo escultórico.

partir de una serie de investigaciones sobre arte cinético y sobre arte prehispánico, para encontrar soluciones formales para su trabajo y experimentar", expuso Botello.

"Para mí, este periodo fue el más prolífico de Silva, sin duda un referente para los artistas contemporáneos de México", agregó, y luego amplió: "Es un artista central para entender no sólo la escultura; en general, es una figura clave en el desarrollo del arte contemporáneo en México".

Además del sentido social del arte público, el quehacer de Siqueiros terminaría también por influir en ese carácter experimental del precursor del arte cinético en México y futuro Premio Nacional de Ciencias y Artes 1995, a percepción del escultor Pedro Reyes.

"Es precisamente esa fascinación que tenía Siqueiros por la técnica, las pistolas de aire, las proyecciones, la poliangularidad y todo eso, lo que motivó a Silva a cambiar los pinceles y los cinceles por las pinzas y los destornilla-

dores", opinó Reyes en entrevista, quien reconoce en el artista el haber agregado una cuarta dimensión a la escultura: el tiempo.

"A mí me resulta muy inspiradora su figura, porque si bien él tiene una identidad muy mexicana, también tuvo este entendimiento de la ciencia y de la física como alimento creativo para expandir nuestro entendimiento", resaltó. "El amplió el vocabulario de la escultura al darle esa cuarta dimensión que es el tiempo".

Siempre en proceso de búsquedas —"yo no me he estacionado nunca en los éxitos; cuando he tenido un éxito es porque allí he concluido una etapa", aseguraría—, el láser y hasta lo digital no serían ajenos a Silva, también académico de la UNAM y poseedor de una mitológica visión poblada por chaneques, aluxes y nahuales.

"Yo creo que es el que más ha profundizado en ese mundo prehispánico, y es su aporte", insistió Hersúa, a quien Silva invitara en 2013 a exponer en el museo que lleva

'Un espíritu libre, encomiable'

YANIRETH ISRADE

La inauguración anoche de *Lucha y fraternidad: El triunfo de la rebeldía*, exposición en el Palacio de Bellas Artes que presenta la obra del artista plástico Federico Silva, se convirtió en una ceremonia luctuosa.

"Silva nos reúne de manera exótica, y no porque estemos de luto, porque con él no se puede estar de luto: es uno de los espíritus más libres, más encomiables y más entrañables de nuestra historia plástica", afirmó Luis Ignacio Sainz Chávez, escritor y crítico de arte, durante el homenaje de cuerpo presente organizado en el recinto para despedirlo.

Minutos después de las 19:00 horas llegó el féretro del artista al vestíbulo y fue arropado con aplausos. En torno de él, familiares, autoridades culturales y amigos montaron guardias de honor y recordaron el espíritu indómito de Silva, patente en la muestra que in-

su nombre en San Luis Potosí. Ahí, a través de una carta, apelaría a reforzar la tradición de arte nacional, "hoy dañado y confundido por la corrupción glamorosa de un arte mercantil y cortésano".

"Siempre manifestó públicamente que a él no le importaba, que su trabajo no lo desarrollaba para venderlo en galerías o para proyectar-



■ El artista recibió el último adiós anoche en Bellas Artes.

tegra 151 obras.

Las piezas trazan un trayecto de ocho décadas, desde el dibujo, hasta el arte cinético —del cual fue pionero—, así como la creación digital y su propuestas con plata, porque le interesó el trabajo artesanal, destacó la directora del INBA, Lucina Jiménez.

La exhibición incluye tres obras nuevas que el artista, fallecido a los 99 años, preparó ex profeso, anunció Jiménez, porque fue un

hombre que "fatigó" todas las técnicas, como lo describió Sainz Chávez.

"Fatiga los lienzos, agota los cánones de la Escuela Mexicana de Pintura, con la que rompe en las formas, pero jamás rompe en los contenidos: siempre conserva ese grito de independencia y esos ecos sociales que lo alimentan en cada momento en que produce cada una de sus piezas y todas ellas espectaculares, sorpresivas, asombrosas", dijo.

en México hacemos un arte totalmente vanguardista". "Este día triste es motivo para empezar a revisar al artista, porque sin duda hay mucho que investigar todavía de él", concluyó Botello.

Así, si bien la vida material del artista podrá haber cesado, una nueva, la siguiente de todas esas que le tocó vivir, aún es posible.